

Centro de Arqueología Urbana



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO

INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTETICAS "MARIO J. BUSCHIAZZO"

CIUDAD UNIVERSITARIA, (1428) BUENOS AIRES.

CRONOLOGIA EDILICIA, INSTALACIONES SANITARIAS Y MATERIAL CULTURAL

recuperados en Chile 830, San Telmo, Buenos Aires

JORGE PABLO WILLEMSSEN



Quiero agradecer a Daniel Schávelzon, Director del Centro de Arqueología Urbana del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, FADU UBA, por su generosa ayuda y enorme paciencia sin las cuales me hubiera sido imposible llevar a cabo éste trabajo.

También estoy en deuda con la directora del Museo del Traje, Susana Speroni por posibilitar las tareas de excavación en dicho museo y por brindarme muy útil información.

Además debo agradecer a quienes me facilitaron la tarea de investigación en bibliotecas y archivos: a Manuel Net director de la biblioteca de la FADU, UBA; a Raúl Piccioni del Museo de la Ciudad; a la gente del archivo de Aguas Argentinas; y muy particularmente a Ana María Lang, bibliotecaria del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, quien tan amablemente prestara su colaboración.

A Andrés Zarankin por sus pertinentes observaciones.

Por último quiero nombrar a Guillermo Mackintosh, Stella Herrera y muy especialmente a Horacio Pando quienes siempre me alentaron y brindaron valioso apoyo.

Autoridades de la F.A.D.U.

Decana: arq. Carmen Córdova
Director de Investigaciones: arq. Horacio J. Pando
Director del IAAEIE: arq. Alberto S. J. de Paula
Director del C.A.U.: dr. Daniel Schávelzon

INTRODUCCION

Este informe es el resultado de la investigación hecha en un pozo ciego existente en el tercer patio de la casa de la calle Chile 832, donde actualmente tiene su sede el Museo del Traje, y descubierto como consecuencia de un hundimiento producido en el solado de dicho patio.

Es de lamentar que debido al escaso tiempo disponible ante la celeridad de las obras de mantenimiento que se efectúan en el museo no se pudiera realizar un sondeo de mayor profundidad.

También hay que aclarar que la tarea se vio dificultada por la cantidad de agua acumulada entre las paredes del pozo y el relleno, a una profundidad de 1,30 metros, producto de las filtraciones de instalaciones existentes y de la lluvia caída en esos días. A pesar de ello se obtuvo una muestra significativa de material cultural y un relevamiento de las construcciones subterráneas existentes.

OBJETIVOS

Esta investigación se llevó a cabo con el objeto de establecer la cronología edilicia del predio, documentar y fechar las construcciones sanitarias halladas, especificar su funcionamiento dentro de su correspondiente sistema sanitario y establecer el correlato existente entre las mismas y los cambios edilicios producidos en el predio.

RESEÑA HISTORICA.

La documentación histórica indica que el terreno y la casa inicial perteneció a Petrona Caravallo hasta 1796, aunque no fue posible encontrar la fecha de construcción original. A su muerte la vivienda fue heredada por su hija Juana Martínez, casada con el capitán Pablo Márquez, quienes en una época alquilaban la casa a un inquilino. En 1827 Juana María hizo testamento y tras su muerte en 1812 pasó la propiedad a su hijo Juan Ambrosio Márquez, quien continuó viviendo allí hasta su muerte en 1871, causada por la epidemia de Fiebre Amarilla. De éste año son los autos de sucesión que describen con bastante detalle la casa y su estado de conservación. En el interín, el Catastro Beare de 1860 nos muestra un

plano del terreno. En agosto de 1871 la casa fue comprada por Juan de la Serna para su cuñado Manuel Anasagasti o Inasajartsí. Es posible que en ese momento haya sido demolida y se haya construido la casa que actualmente existe y que los planos de la instalación sanitaria de 1889 la muestran como ya edificada. En abril de 1907 la adquirió el General Enrique Luzuriaga, en 1920 se realiza una nueva instalación sanitaria y refacciones varias y así sin mayores modificaciones, llegó a la actualidad. En 1972 es adquirida por el Estado Nacional para la instalación del Museo de la Historia del Traje. En setiembre de 1987 la Comisión Nacional de museos, monumentos y lugares históricos solicita la declaración de Monumento Histórico Nacional. Finalmente en 1990 es declarada monumento histórico Nacional.

LA VIVIENDA Y SUS TRANSFORMACIONES.

El catastro Beare 1860 muestra un lote largo, producto de la subdivisión del cuarto de manzana original cuya figura aún se ve en ese plano, con una casa rectangular colocada en forma perpendicular al lote, cerca del frente, aunque dejando un retiro al mismo. Figuran las medianeras y fachadas con puerta central y jardín al fondo. Este último es sin duda una abstracción, lo que es obvio en todos los planos. La tasación hecha por el maestro mayor José María Baca el 2 de setiembre de 1871 nos indica el tipo de construcción y materiales con que estaba hecha. En primer lugar la vereda estaba cubierta por "piedra alemana", la llamada Laja de Hamburgo; en la línea municipal, pared de cerco, ambas corresponden al siglo XIX, y difícilmente sean de la época inicial. La casa tenía un frente y una pared posterior que medían unas 3,20 varas de alto, hechas de ladrillo cubierto con "revoque viejo de bosta"; al interior hay dos paredes divisorias, coincidentes con sendos mojinetes y una división menor. El techo era de tejas y los pisos, en parte de ladrillos y en parte de tierra. Es interesante que la casa haya llegado hasta 1871 con pisos de esa naturaleza, sin que se escriba aunque sea un estrado o un piso entablonado.

Había varias puertas: una a la calle con sus herrajes, una puerta vieja de tableros que debió ser el acceso a la casa y una "interior de vidrieras"; una sola ventana con reja al frente, indica la pobreza de la vivienda. Al fondo debió existir la cocina que es descripta como de 4 varas cuadradas de pared, lo que nos permite pensar en unos 2,50 x 3 metros de superficie. Además había una "letrina con su casilla de material". Es interesante constatar

que en el Catastro no aparece ninguna de estas obras, lo que parece ser una constante en esos planos. El terreno medía 12,47 metros de frente (14 varas con 40 centésimos) por 45,32 metros de fondo (52 varas), y la tasación de la obra es de \$ 1.871,42. Dado que no figura el valor de las paredes medianeras es posible que éstas hayan sido propiedad de los vecinos.

Lamentablemente no hay descripción del interior, pero es posible suponer su distribución con las referencias a "dos piezas de teja", y "90 varas cuadradas, paredes en dos mojinetes y una división interior". Si la altura de las paredes es de 3,28 varas, como sacamos de las medidas de la fachada y muro posterior (47,50 varas cuadradas en 14,40 varas de ancho del terreno), y hay una puerta exterior (la de tableros), una interior (de vidriera) y una ventana, la distribución debe ser la clásica: dos cuartos grandes pegados entre sí, uno iluminado por la ventana y el otro por la puerta. La superficie de 90 varas cuadradas puede pensarse de la siguiente manera: los extremos de la casa, es decir parte de las medianeras, y que deben ser de los "dos mojinetes", miden poco más de 40 varas cuadradas: si le sumamos una división interior estaríamos en las 60 varas, lo que deja sin explicar bien, adonde corresponden los metros faltantes. Otra opción es que la casa haya tenido un zaguán central y que sus paredes laterales sean las de los dos mojinetes; en éste caso se le pueden sumar las medianeras, lo que con la "división interior" llega a la medida dada por el tasador. En éste caso el zaguán no tendría puertas, lo que era común en la época.

En agosto de 1871 esta casa fue comprada por Manuel Anasagasti y suponemos fue demolida prontamente.

La construcción de la nueva casa se debió iniciar una vez terminado los trabajos de demolición de la casa colonial y es probable que ya estuviera terminada en el transcurso de 1872.

La fachada original que aun se conserva con mínimas modificaciones, si bien austera posee ya un innegable aspecto italianizante.

La disposición general de los ambientes corresponde a las tipologías más habituales de la época. Las habitaciones están dispuestas alrededor de los tres lados de los patios con galerías. Siendo el restante lado coincidente con el muro divisorio del terreno.

Según los planos de Obras Sanitarias de 1869/93 y una descripción de la casa existente en la testamentaría efectuada al fallecimiento de Manuel Anasagasti en 1890 podemos recomponer la configuración que tuvo la vivienda en la década del 90. Esta pre-

sentaba al frente la sala y el escritorio, de discímiles dimensiones y separados por el zaguán de acceso "con pisos de mosaicos". A continuación de la sala y alineado contra una de las medianeras tenemos la antesala y otras dos piezas más, luego cuadrando el primer patio encontramos el comedor. Separada de este por el segundo zaguán y recostado sobre la medianera opuesta se ubica una pieza de menores dimensiones. Por este último zaguán se accede al segundo patio "con piso de baldosas francesas" y "Aljibe con brocal de material. Junto al comedor y siguiendo la progresión inicial encontramos "dos piezas de sección alta y una baja", la cocina y la letrina.

Si bien en la descripción existente en la testamentaría no se menciona otras habitaciones en los planos de obras sanitarias se verifica la existencia de dos piezas separadas por una terraza sobre el sector de "sección baja" de la casa.

Las habitaciones principales tenían cielorrasos de yeso, los pisos de tablas y las paredes empapeladas. Las restantes habitaciones tenían machimbrado de cedro en el techo y pisos de baldosas. Las puertas internas eran de pino mientras que las exteriores y las persianas eran de cedro. Las galerías del primer y segundo patio estaban "sostenidas por columnas de fierro" y tenían el mismo cielorraso que las habitaciones secundarias.

El primer patio tenía el piso de mármol mientras que "nel segundo y tercero" eran de baldosas francesas. Las paredes tenían el revoque "hecho en cal".

La casa contaba con provisión de agua corriente y tanque de reserva elevado y sistema de evacuación cloacal. Por lo tanto el aljibe del segundo patio es probable que ya estuviera cegado. Si bien esta descripción es casi 20 años posterior a la construcción de la casa nos permite tener una idea aproximada de lo que fue la casa original. Ya que con seguridad las únicas modificaciones se debieron haber producido en el sector de servicios (cocina, baño, letrina), como consecuencia de nuevas instalaciones sanitarias.

A partir de una descripción posterior aparecida en el diario La Prensa en marzo de 1907, con motivo del remate de la casa, se pueden detectar algunas modificaciones. La introducción de un cuerpo en el tercer patio, dos dormitorios, una despensa con sótano en planta baja, y una habitación de servicio en el primer piso. De ahora en más el tercer patio, de servicios, estará claramente diferenciado. También se agrega una mampara de vidrio en el primer patio frente a las habitaciones principales, que permite la comunicación directa entre sala y comedor por una especie de jardín de invierno. Se completa las modificaciones con la realización de la

instalación eléctrica, se incorpora el inodoro y bidet al cuarto de baño, se realizan modificaciones en la cocina, y se efectúan cambios de solados y revestimientos varios.

Estas modificaciones se realizaron en el marco cultural del centenario y pretendieron poner al día la situación de confort de la casa.

En 1920 se realizó una nueva instalación sanitaria y nuevamente sufrieron modificaciones el baño y la cocina. Como complemento de estas obras se reemplazaron los solados y revestimientos afectados por las mismas. De aquí en más se realizarán pequeñas modificaciones que no afectarán la imagen que la casa.

DESCRIPCION DE LAS CONSTRUCCIONES SANITARIAS EXCAVADAS

La construcción hallada es un pozo absorbente, también llamado pozo negro o pozo ciego. Estos eran utilizados para evacuar las aguas servidas de los baños, cocinas y lavaderos.

Poseen un diámetro variable de 1 a 1,50 m; ésta medida está determinada por el mínimo espacio necesario para que una persona con pico y pala pudiera realizar la excavación del mismo. La profundidad habitual de los mismos oscilaba entre 3 y 8 m, de acuerdo a la ubicación de la napa freática y los requerimientos funcionales del sistema sanitario. Imaginando un perfil típico encontraríamos la parte más profunda del cilindro del pozo excavada directamente en la tosca; sobre éste apoya un tambor de ladrillos, generalmente de mala calidad, colocados a junta abierta, cuya función era la de contener los estratos de tierra menos firmes; y por último, apoyando sobre éste tambor se apoya la bóveda de cierre, que presenta solamente una pequeña boca de acceso para recibir al albañal que recolectaba las aguas servidas.

El excavado cumple básicamente con éstas características. Su diámetro es de 1,20 m, el tambor está hecho con ladrillos de poca cocción y aparentemente, de distinta procedencia ya que presentan una gran variedad de medidas. Esto hace suponer que para su materialización se utilizaron ladrillos sobrantes de la construcción de la vivienda. También están colocados con junta abierta para facilitar el proceso de eliminación de los líquidos en él acumulados. Se pudo verificar que el tambor llega hasta 1,90 m de profundidad, siendo dudoso que continúe por debajo de esa cota.

La bóveda parcialmente destruida poseía una sola abertura y a ella acudía un albañal de ladrillos que debía recolectar el agua utilizada en la cocina, el cuarto de baño y una pileta de lavar

existente en la terraza.

Atravesando el sector destruido de la bóveda a una profundidad de 70 cm se encontró un caño de cerámica vitrificada (gres cerámico) de 12,5 cm de diámetro. En él no se halló sello o marca alguna. Corresponde a la instalación realizada en 1889.

Con distinta dirección que la anterior y a 15 cm de profundidad se encontró un caño de hierro fundido de 9 cm de diámetro perteneciente a la instalación de 1920. Cabe aclarar que éstos dos últimos tramos descriptos aún se encuentran en funcionamiento y de ellos provienen las filtraciones que produjeron el asentamiento del relleno del pozo con el consiguiente hundimiento del solado del patio.

Lo que distingue este pozo de otros estudiados anteriormente es que aparentemente no recibía desechos orgánicos ya que en el cuarto de baño al que servía solamente poseía una bañera (recién se instaló el inodoro en una fecha posterior a la inutilización de este pozo). Esto se verificaría ya que las paredes del pozo excavado no presentaron la típica coloración verdosa producto de la descomposición de la materia orgánica.

El sistema de evacuación se completaba con otro pozo que recibía exclusivamente los desechos de la letrina y que estaba debajo de la misma tal como se puede observar en el plano de obras sanitarias de 1889.

INVENTARIO DEL MATERIAL CULTURAL EXCAVADO.

A. Materiales de Construcción:

- 1 ladrillo, siglo XVIII.
- diversos fragmentos de ladrillos, siglo XIX.
- 26 fragmentos de baldosas tipo Havre.
- 24 fragmentos de baldosa tipo Marseille.
- 2 fragmentos de baldosas tipo Nacional de pasta amarilla.
- 2 fragmentos de azulejos Pas de Calais.
- 2 fragmentos de azulejos blancos, siglo XIX.
- 2 fragmentos de revoque a la cal.
- 1 fragmento de mármol blanco.

B. Objetos de uso domésticos.

- 2 fragmentos de cerámica mestiza.
- 3 fragmentos de loza Pearlware.
- 1 fragmento de loza Whiteware, impresa.
- 1 fragmento de base de botella, vidrio negro.
- 3 fragmentos de carbón mineral.

DESCRIPCION.

A- Materiales de construcción.

I- Ladrillos.

I.1. Un ladrillo de grandes dimensiones: 40,5 x 17,5 x 5,5 de bordes biselados, de buena calidad, fechable en el siglo XVIII. Podría pertenecer a la construcción colonial existente en el solar hasta la década de 1870. Se hallaba en el relleno de la zanja de la instalación sanitaria de 1889.

I.2. Se hallaron ladrillos cortados a 1/2 o 3/4 de su longitud utilizados para la construcción de la bóveda del pozo, otros enteros, utilizados para la construcción del cilindro de apoyo de la misma y el albañal. Sus anchos oscilaron entre: 14 y 16 cm, y también presentaron disímiles espesores, variando los mismos entre 3 y 5 cm. El largo siempre fue constante: 27 cm. Todos los ladrillos son muy frágiles, de mala cocción, presentan una coloración amarronada clara. Siglo XIX.

II- Baldosas Francesas.

II.1. Procedentes del Havre.

II.1.1. De la fábrica de Leon Duplessy:

Podemos constatar que éstos fragmentos por lo menos provienen de dos partidas diferentes; habiéndose detectado variantes del sello utilizado por ésta fábrica: uno corresponde al utilizado en la primera partida² y el otro correspondería a una variante posterior en donde ya no se aclara el número de la misma. Todos presentan una superficie irregular en las roturas, formando escamas que se desgranar con facilidad. En éstos cortes se observa la constitución de la baldosa. Una capa superficial inferior y otra super-

ficial superior que encierran un sector central amarillento; presentando en conjunto un espesor de 18 a 21 mm. y 21,1 cm. de lado. Los fragmentos presentan distintas características de terminación en su cara superior, unos poseen una pátina rojiza sobre la capa resistente, otros no la poseen y unos pocos con una terminación muy particular.

Los veintiseis fragmentos hallados se pueden agrupar en cuatro conjuntos: el primero compuesto por diez fragmentos que presentan una capa de sarro o cal de hasta 2 mm. de espesor; ampollada, descascarada y desgastada, excepto una que no sufrió desgaste posterior. De éstos, seis pertenecen a una misma pieza y conforman las 3/4 partes de la misma. Es evidente que el sector faltante fue cortado exprofeso y en forma violenta. Podría pertenecer a las baldosas rotas por la canalización realizada para la instalación sanitaria de 1889. Seis fragmentos poseyeron cierto tipo de sedimentación pero se fue desgastando paulatinamente, quedando depositado exclusivamente en depresiones propias de las baldosas. La capa resistente también presenta gran desgaste, aflorando en varios sectores la tonalidad amarillenta propia de la sección central. Podrían tratarse de baldosas sobre las que se hubiera preparado algún tipo mortero y no se las limpió correctamente, o que se hubiera efectuado una lechada de cal como complemento de alguna reparación del solado. En ambos casos habría que sumarle una posterior etapa de intensivo uso. Hay siete fragmentos sin pátina o con restos muy pequeños de ella, evidenciando gran desgaste. El último de los grupos, el más peculiar por cierto, está compuesto por dos fragmentos, que en su cara superior presentan un esmalte por sobre una textura de aparente accidentalidad.

II.1.2. Baldosas de 3 o 4 vainillas:

Por lo fragmentario de la muestra no se puede precisar a cual de éstos tipos pertenece. Su pasta es amarillenta. Presenta una superficie bastante irregular. Fechable a mediados del siglo XIX o probablemente un poco anteriores.

II.2. Procedentes de Marsella.

II.2.2. De la fábrica de Antoine Sacoman, St Henry.

Se excavaron seis fragmentos pertenecientes posiblemente a una misma baldosa, éstos poseen un espesor de 1,9 cm. y constituirían una pieza de 21,8 cm. de lado. Es una baldosa de poca co-

cción y relativamente blanda. Se extrajeron del relleno del pozo.

II.2.2. De la fábrica de Pierre Sacoman, St Henry.

Se trata de un grupo de trece fragmentos, diez recuperados del contrapiso del solado del patio y tres extraídos de un sector del mismo derrumbado sobre el piso. Por lo tanto encontrados a una mayor profundidad, pero pertenecientes a un mismo estrato. Poseen un espesor de 1.6 cm. Los fragmentos pertenecen a cinco baldosas distintas. Cabe señalar que el sello reconocido constituye una variante del típico o presenta un error de impresión.

II.2.3. De la Fábrica de Etienne Arnaud, St Henry.

Este grupo de cuatro poseen la particularidad de ser los fragmentos excavados de mayor tamaño; oscilando entre el treinta y el cincuenta por ciento de la superficie de la baldosa. Todos pertenecen a distintas baldosas. Tienen 1,9 cm. de espesor y su lado varía entre 22,2 cm., y 21.7 cm. Todos ellos mantienen restos de una pátina o pintura rojiza, en su cara superior. En ésta presentan leves ondulaciones y los bordes minimamente sobreelevados. Se encontraron en el relleno del pozo y en el de la zanja de la primera instalación sanitaria.

B- Objetos de uso doméstico.

I. Cerámica mestiza:

La cerámica que denominamos mestiza o de tradición indígena es la que posee tanto características autóctonas como hispánicas. En ésta caso se trata de dos fragmentos que conforman una misma pieza de 5,5 x 4,5 cm. aproximadamente y de 0,8 cm de espesor. Posee en su cara exterior un engobe rojo y su cara interior es marrón claro, mientras que en el corte su sección media es negra. Podríamos ubicarla cronológicamente entre los siglos XVI tardío y XVII temprano. Fueron excavados en el relleno de la zanja de la instalación sanitaria de 1889.

II. Loza:

II.1. Pearlware.

Se trata de tres fragmentos de loza de pasta blanca con vidriado fino en el cual, al incluir una proporción de cobalto, en los sectores donde se acumula presenta una tonalidad azulada, especialmente en bordes. Se trata de piezas fechadas entre 1800 y 1830/40 . Los tres fragmentos hallados de 3 x 4 cm, de 2 x 3 cm, y de 1 x 4 cm no presentan decoración alguna a pesar de poseer características similares no se puede asegurar que pertenecieran a una misma pieza.

II.2. Whiteware.

Se trata de un fragmento de 2,5 x 3,5 cm aproximadamente, con el dibujo impreso en rojo. A pesar de lo fragmentario de la muestra se observan nubes y palmeras. En el reverso puede leerse un sector del sello PA....Podríamos ubicarlo cronológicamente después de 1850.

II.3. Vidrio.

Se excavó en la boca del albañal. Es una base de vidrio negro perteneciente a una botella de agua mineral Krondorf. Siendo su fabricante y/o embotellador Julio Kristufek; como lo indica el sello.

CONCLUSIONES

A partir del análisis del material cultural excavado en el pozo (fechable entre mediados y fines del siglo XIX); del estudio tipológico de los ladrillos con el que fuera materializado, de su ubicación y de su relación con la casa, y la información documental hallada podemos obtener algunas conclusiones: en 1871 Manuel Anasagasti luego de efectuar la compra de la casa colonial la mandó a demoler y construyó inmediatamente una nueva. Esta casa en un primer momento contaba con un sistema de evacuación y provisión estático. La provisión de agua se efectuó mediante un aljibe ubicado en el segundo patio. Mientras que la evacuación de líquidos se debió realizar a dos pozos ciegos independiente. El excavado recibía exclusivamente el agua jabonosa y el otro recibía los desechos orgánicos provenientes de la letrina. De esta forma se debió eliminar el problema de las emanaciones nauseabundas en la cocina. Estos pozos se debieron mantener en funcionamiento como máximo 18 años ya que su inutilización (parcial destrucción y relleno), se produjo en 1889 con el tendido de una nueva instalación sanitaria, ésta vez un sistema dinámico.

En cuanto a los fragmentos de baldosas francesas hallados existen dos grupos claramente diferenciados: los del relleno del pozo y las del contrapiso del solado del patio.

El primer grupo compuesto por los fragmentos más antiguos, debieron pertenecer sin lugar a duda a los pisos de la casa de 1871/72 y a las que se menciona en la testamentaría de 1890. A este grupo pertenecen las marcas de L. Duplessy, E. Arnaud y A. Sacoman y también las de vainillas. No podemos descartar que algunas de estas baldosas pudiera haber pertenecido a la cocina o letrina de la casa colonial, especialmente los fragmentos pertenecientes a la primer partida de las baldosas Leon Duplessy. Todos estos fragmentos provienen de los pisos rotos por los zanjados de la primera instalación sanitaria.

El otro grupo sin duda posterior (1907?) está compuesto por fragmentos y pertenecen a baldosas de la fábrica Pierre Sacoman y deben provenir de baldosas descartadas en los trabajos de refacción realizados en 1920, que terminaron de darle a la casa su apariencia actual.

El ladrillo de cantos biselados es probable que haya pertenecido a la construcción colonial, y debió ser removido con las canalizaciones de las instalaciones sanitarias. En cuanto a la cerámica mestiza, no podemos establecer con certeza su

procedencia por lo fragmentario de la muestra. Pueden pertenecer tanto a objetos domésticos de la construcción colonial, de algún asentamiento anterior del cual no tenemos referencia, o haberse infiltrado con la tierra para el relleno del zanjado de la instalaciones sanitarias de 1889.

NOTAS:

1- Según consta en las carátulas de los planos de obras sanitarias de 1889 y 1893. "Sr. Don Manuel Inasajarts".

2- Daniel Schávelzon, Andrés Zarankin: Excavaciones en la iglesia y residencia jesuítica Nuestra Señora de Belén. IAA FADU UBA 1992.

3- Daniel Schávelzon: Arqueología histórica de Buenos Aires I. la cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX. Corregidor Buenos Aires 1991.

4- Id ant.

5- Se trata de Julio Kristufek y no de Julio Kristofer como se tenía registrado en anteriores publicaciones.

"Paats, Prucha y Cia. sucesores de Julio Kristufek, únicos propietarios de los estado de las marcas: Krondorf (agua mineral alcalina), y Hungaria (agua mineral purgante). Importadores de aguas minerales, vinos, licores, champagne, etc". En la Revista patriótica, Enero de 1904.

6- Esta fecha coincide con la inauguración del sector urbano completo de la red cloacal proyectada por el ingeniero Bateman algunos años antes.

BIBLIOGRAFIA Y ARCHIVOS CONSULTADOS

Daniel Schávelzon: Arqueología histórica de Buenos Aires I; La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX. Corregidor, Buenos Aires, 1991.

Daniel Schávelzon: Arqueología histórica de Buenos Aires II; túneles y construcciones subterráneas. Corregidor, Buenos Aires, 1992.

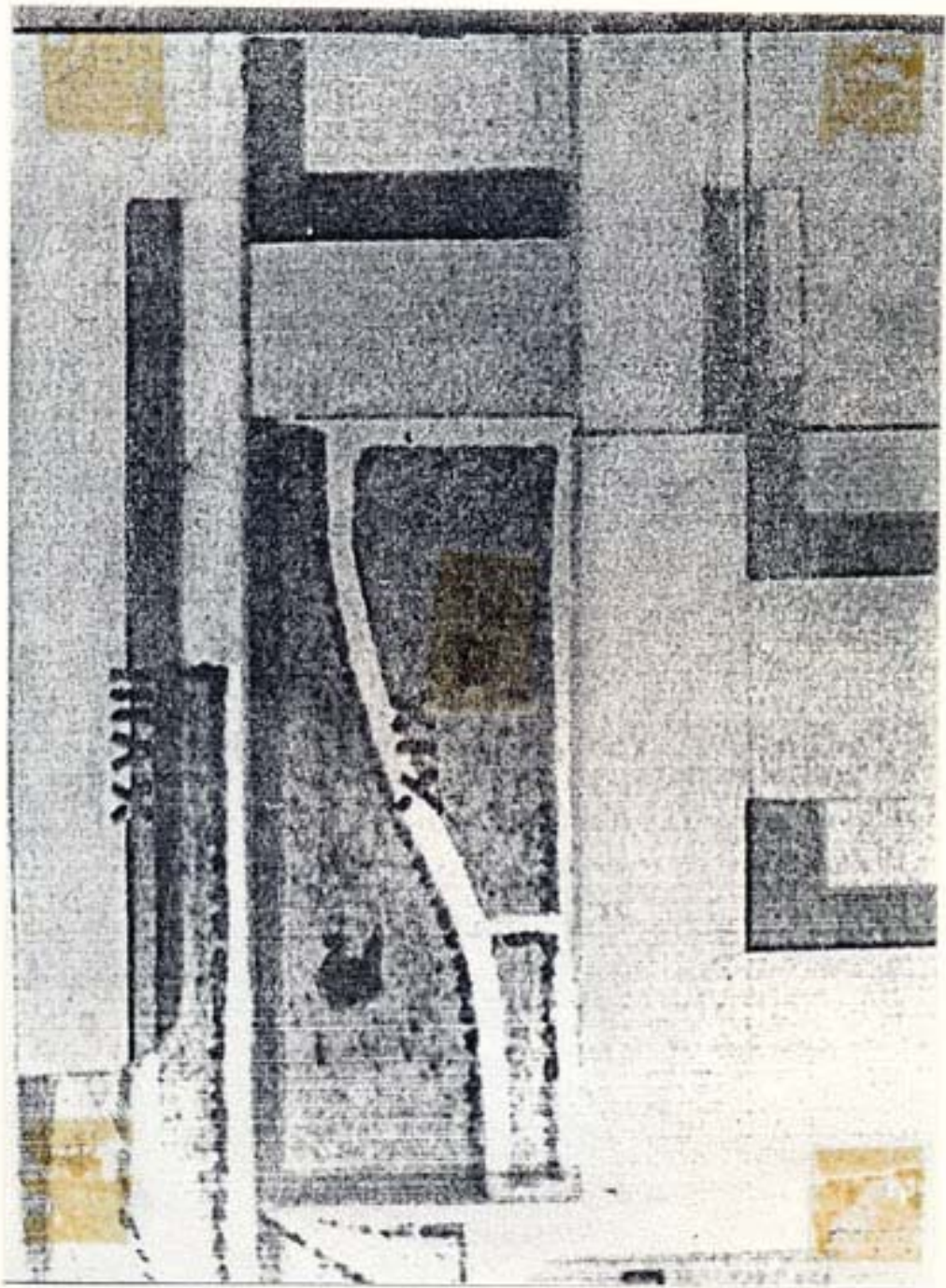
D.Schávelzon, S.Caviglia, H.Magadán, S.Aguirre Saravia: La excavación de un aljibe en San Telmo. Transformación edilicia y cronología arqueológica (1865/1895). Informe preliminar. Programa de arqueología urbana IAA FADU UBA 1988.

D.Schávelzon, A.Zarankin: Excavaciones en la iglesia y residencia jesuítica de Nuestra Señora de Belén. IAA, FADU UBA 1992.

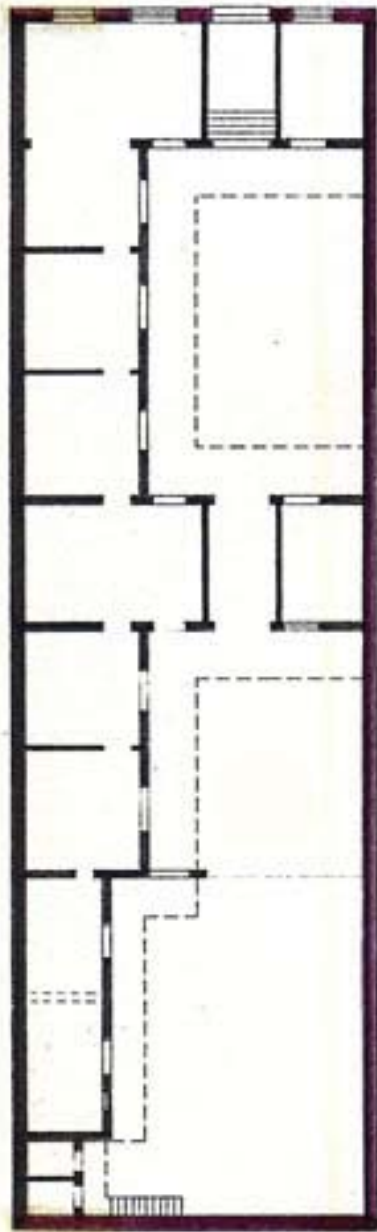
Comisión Nacional de Museos, Monumentos y lugares históricos: Declaración de monumento histórico Nacional del edificio sito en Chile 832, Museo del Traje. Documentación recopilada por: Susana Speroni, Roberto Pérez y personal de dicha comisión.

Catastro Beare. Museo de la ciudad.

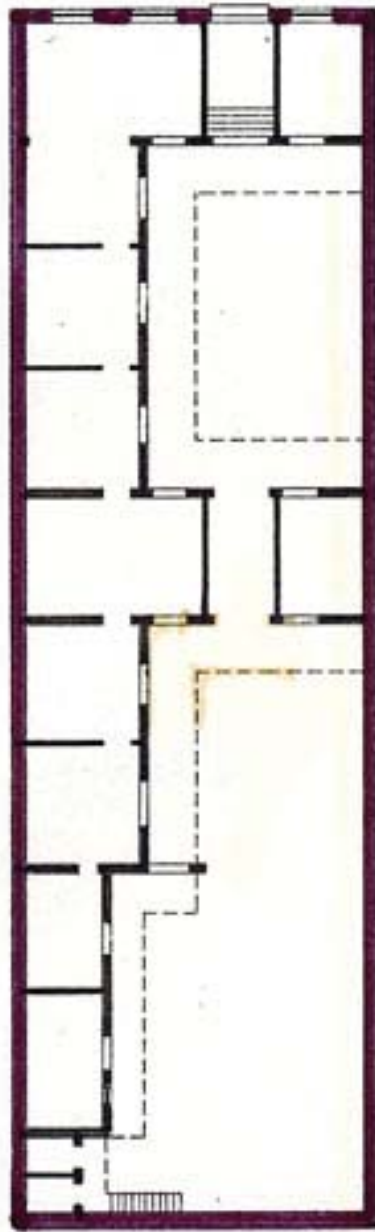
Agua Argentinas, Archivo de planos, solicitud 2324 (tres planos).



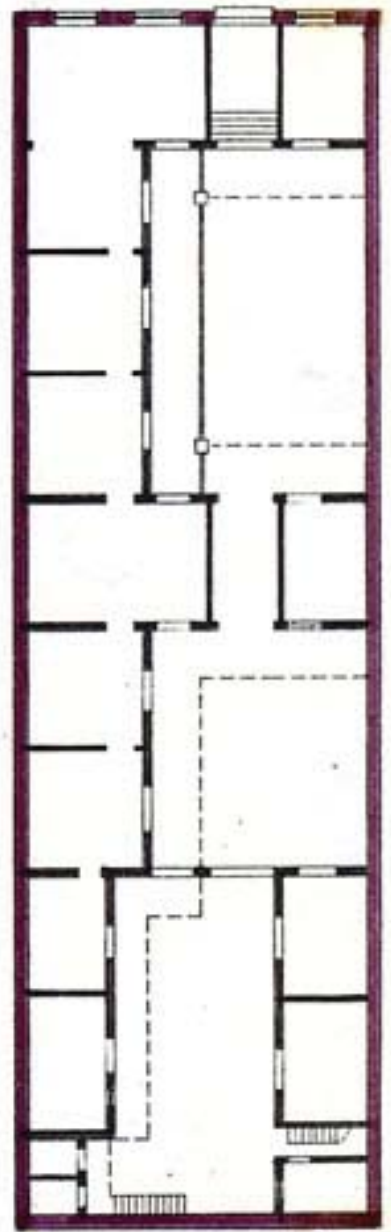
Construcción Colonial, Chile 200 (hoy 830). Catastro Beare 1860.



1889

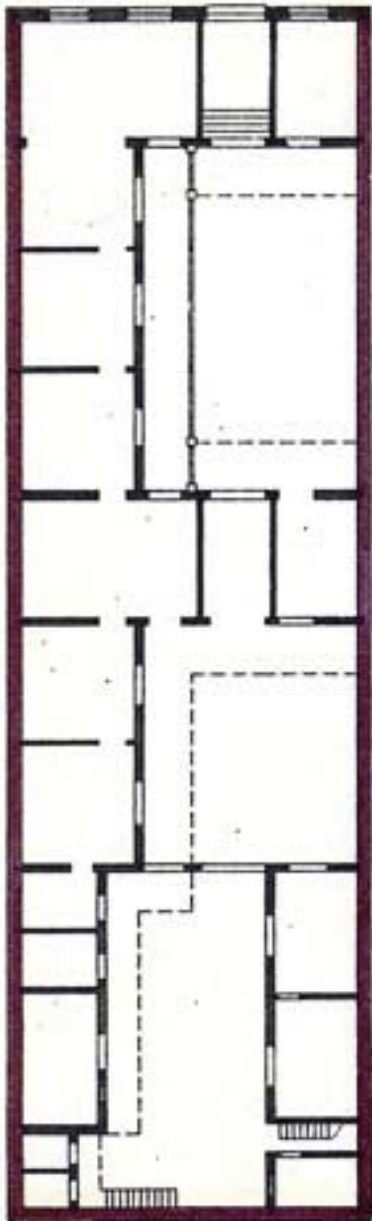


1893

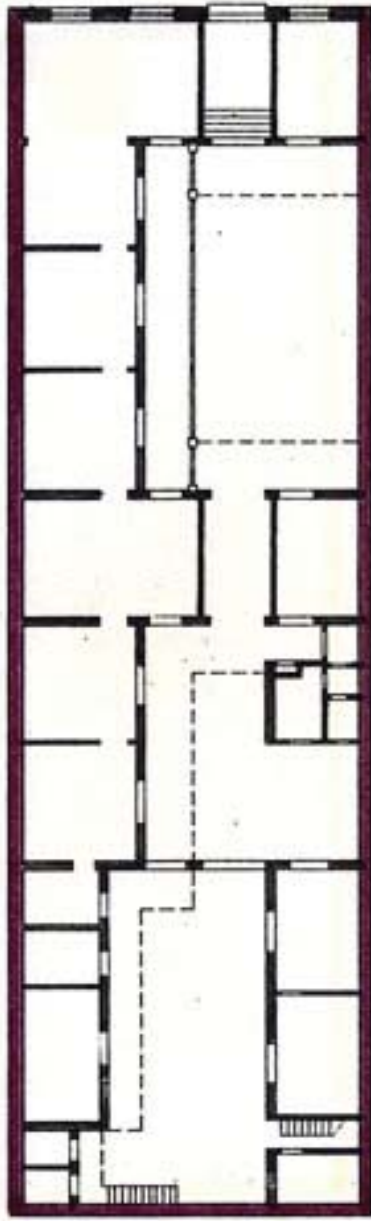


1907

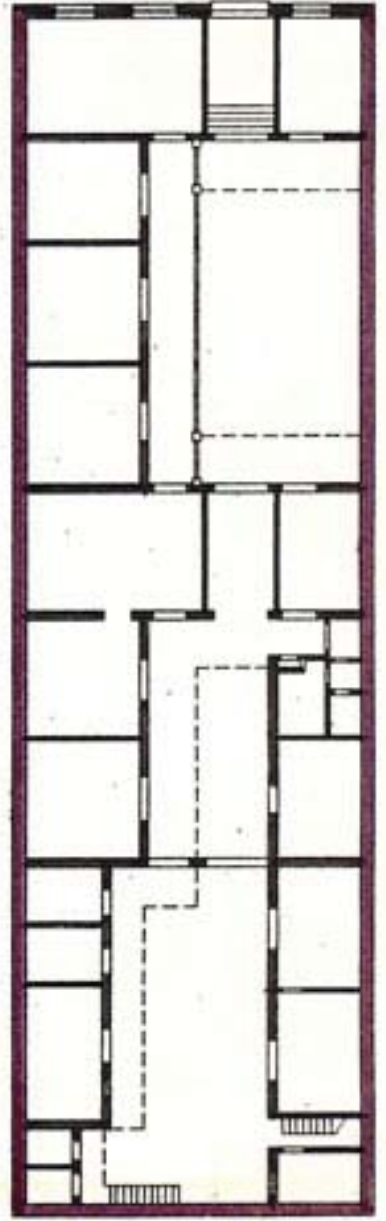
Transformación edilicia



1920



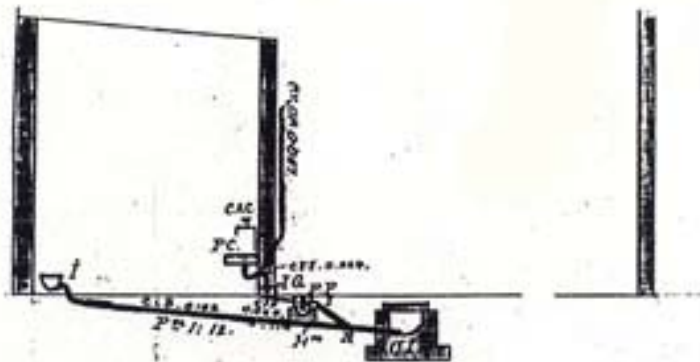
1970



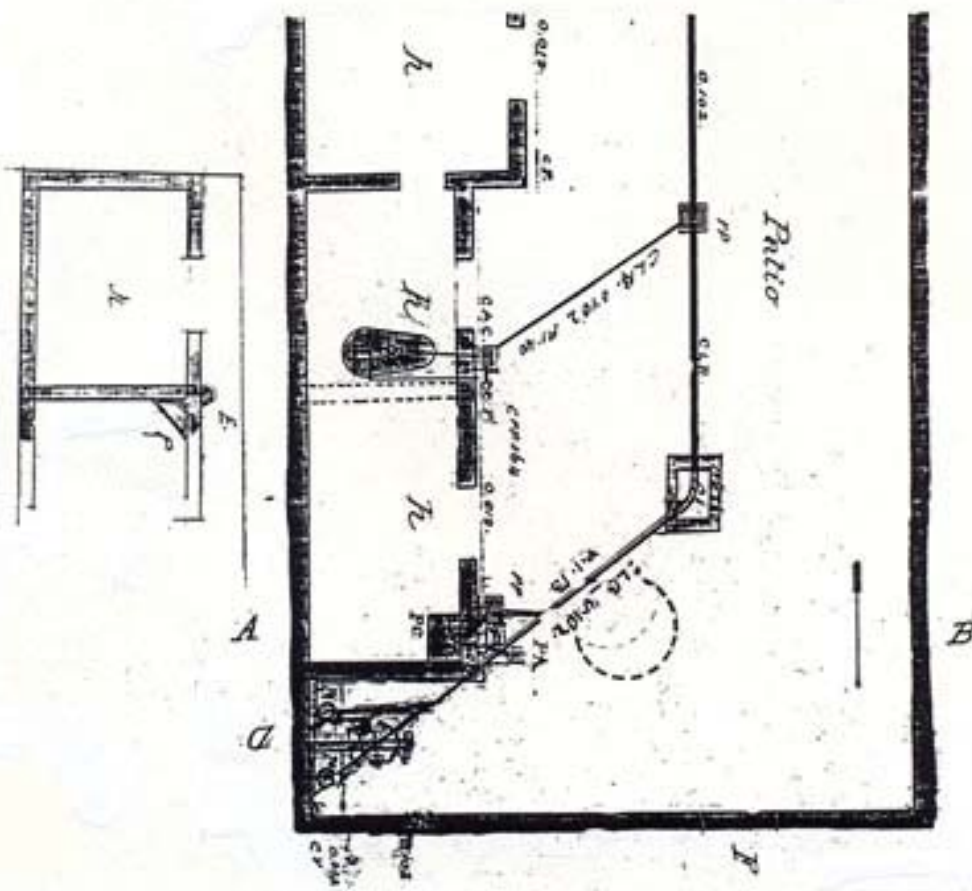
1990

Empresa "LA ARGENTINA"

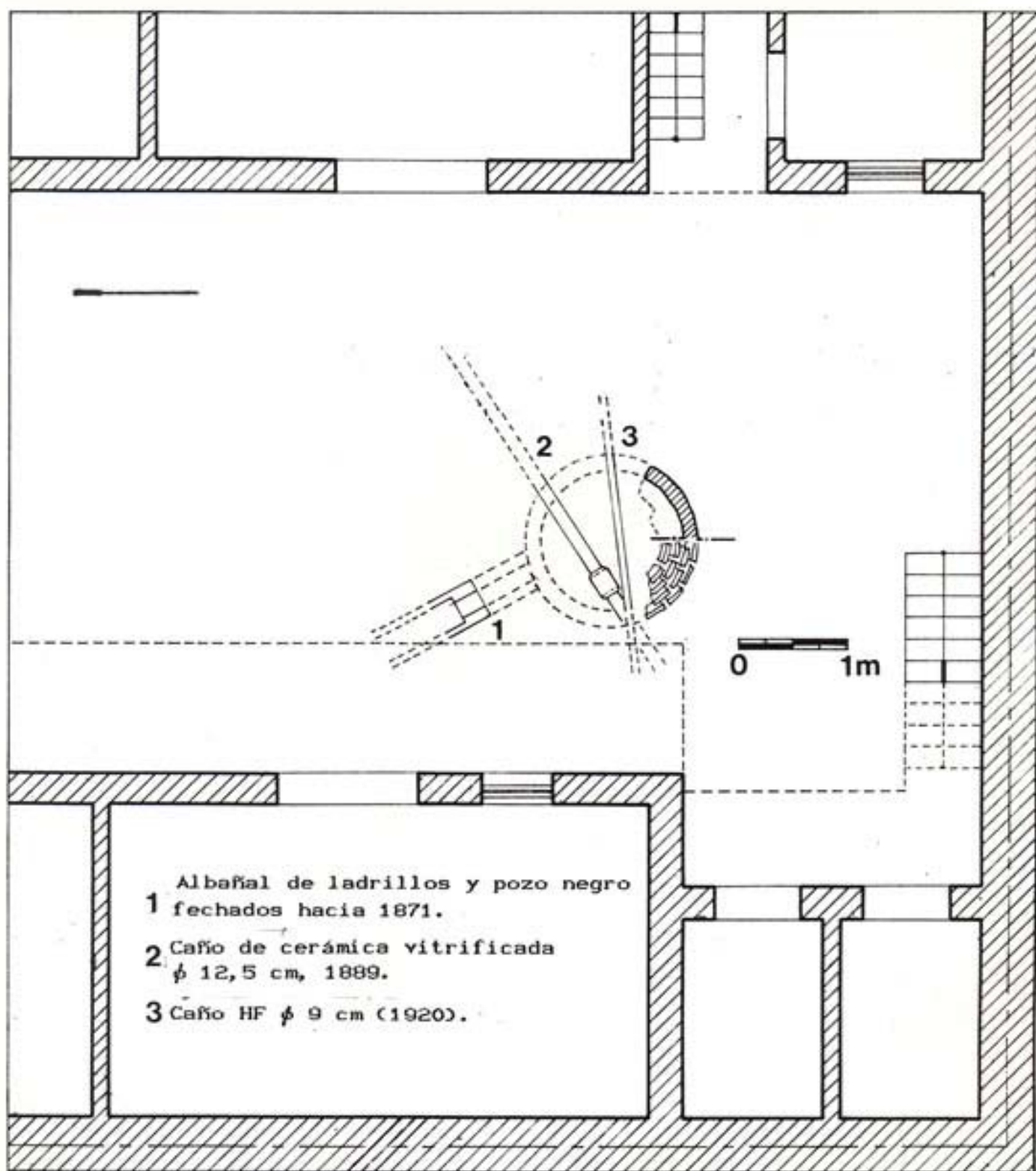
Perfil AB



DISTRITO 14.

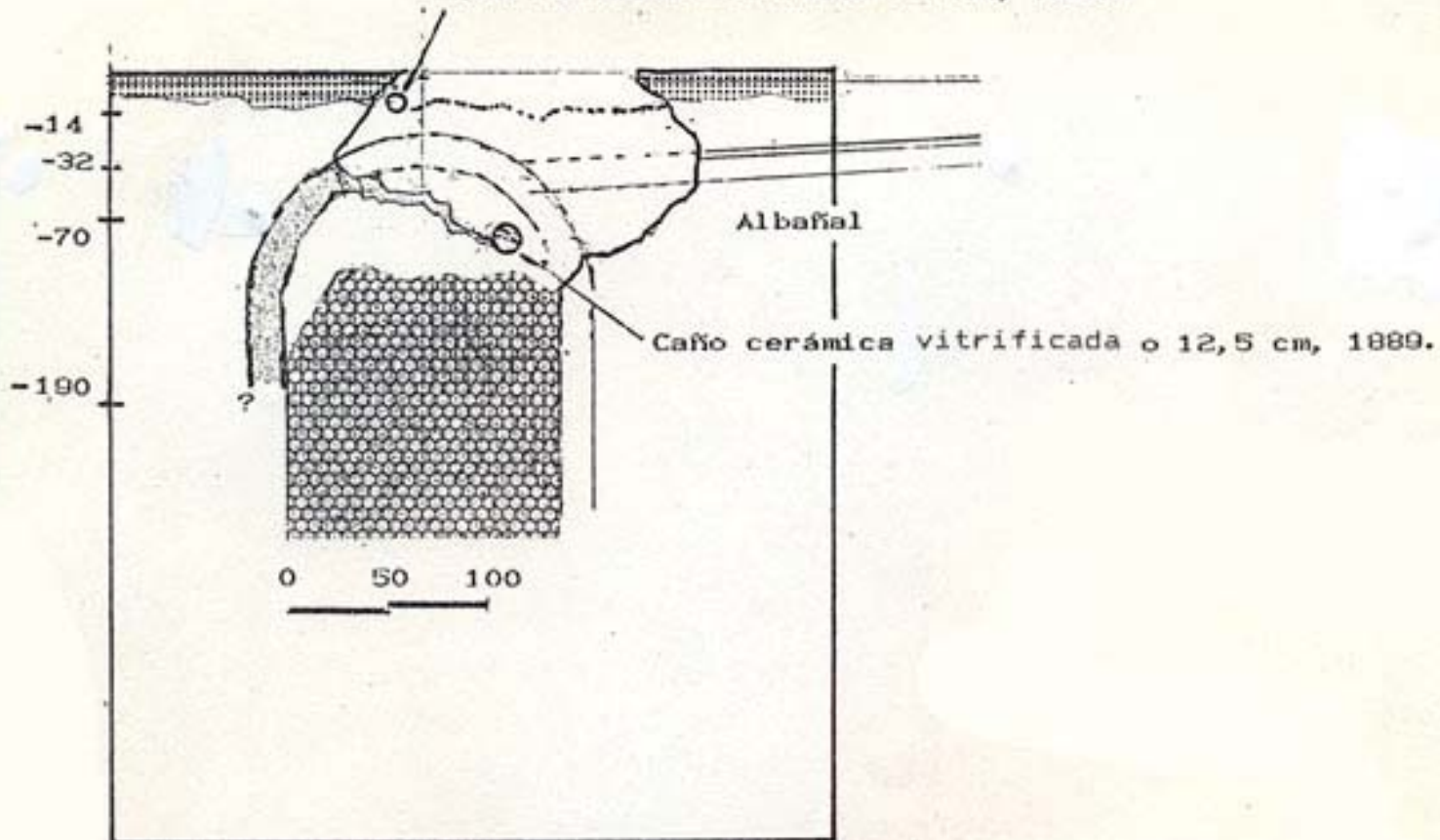


Superposición del pozo negro excavado al plano de obras sanitarias de 1889 nótese la diferencia entre el esquema y la realidad.

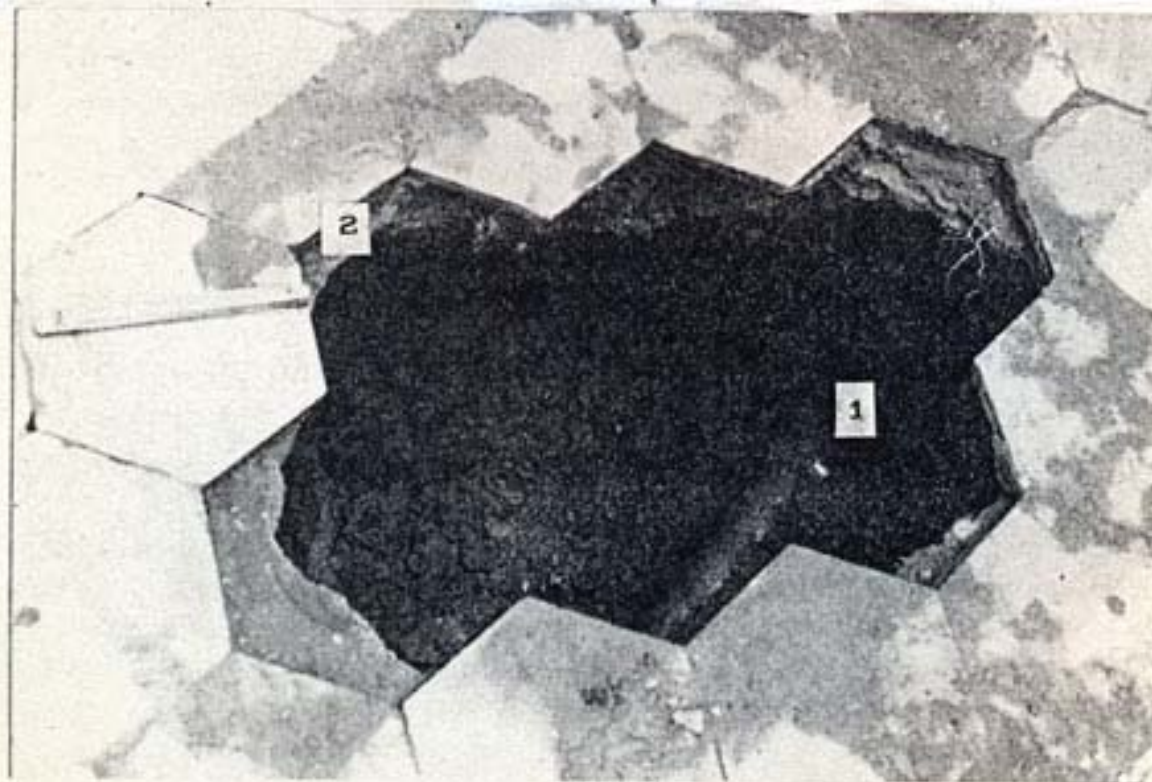


Superposición de tres sistemas sanitarios diferentes.

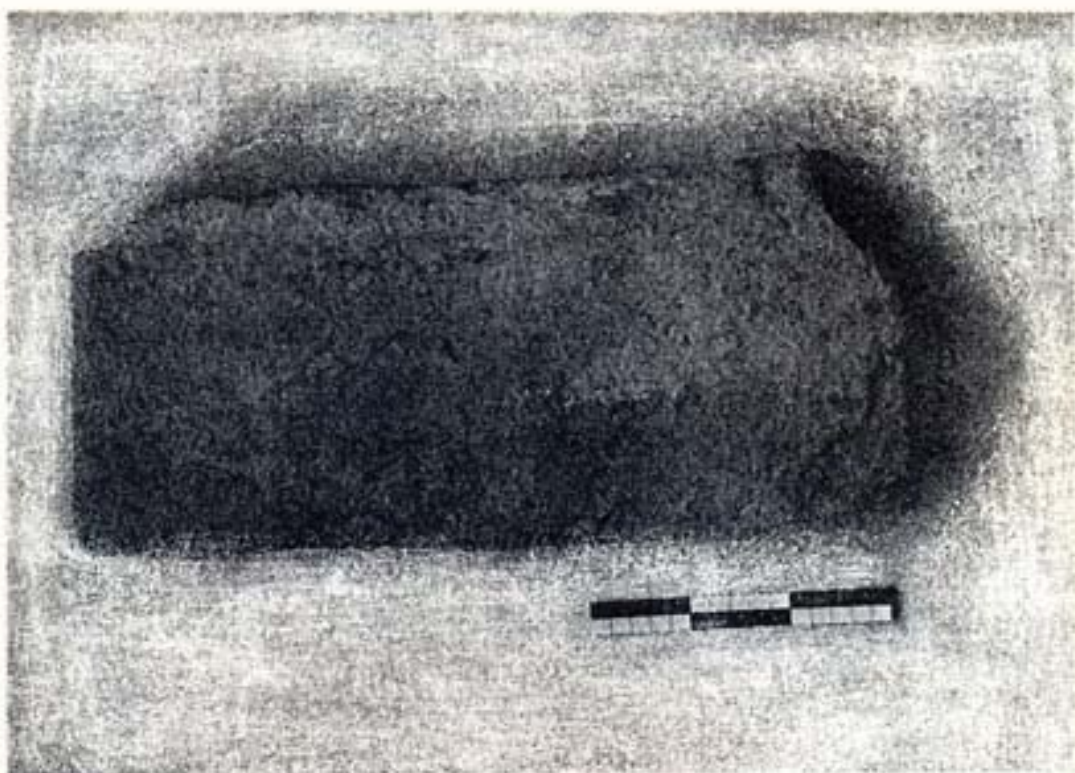
Caño de hierro fundido o 9 cm, 1920.



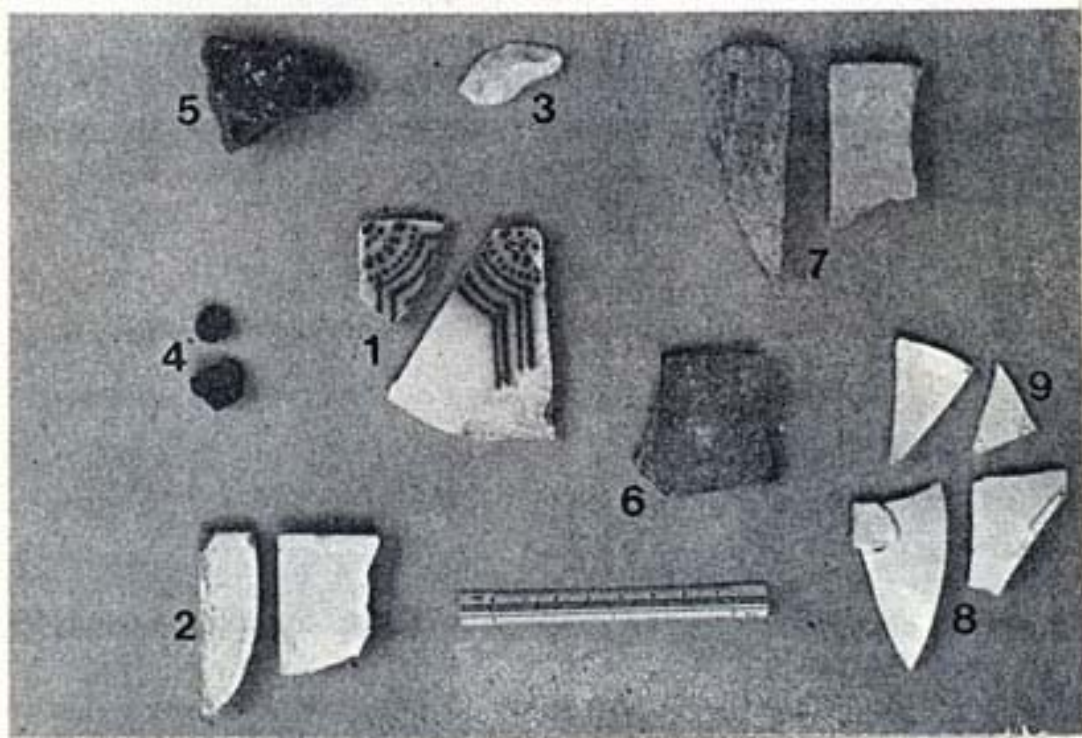
Corte esquemático



1- Instalación año 1889. 2- Instalación año 1920.

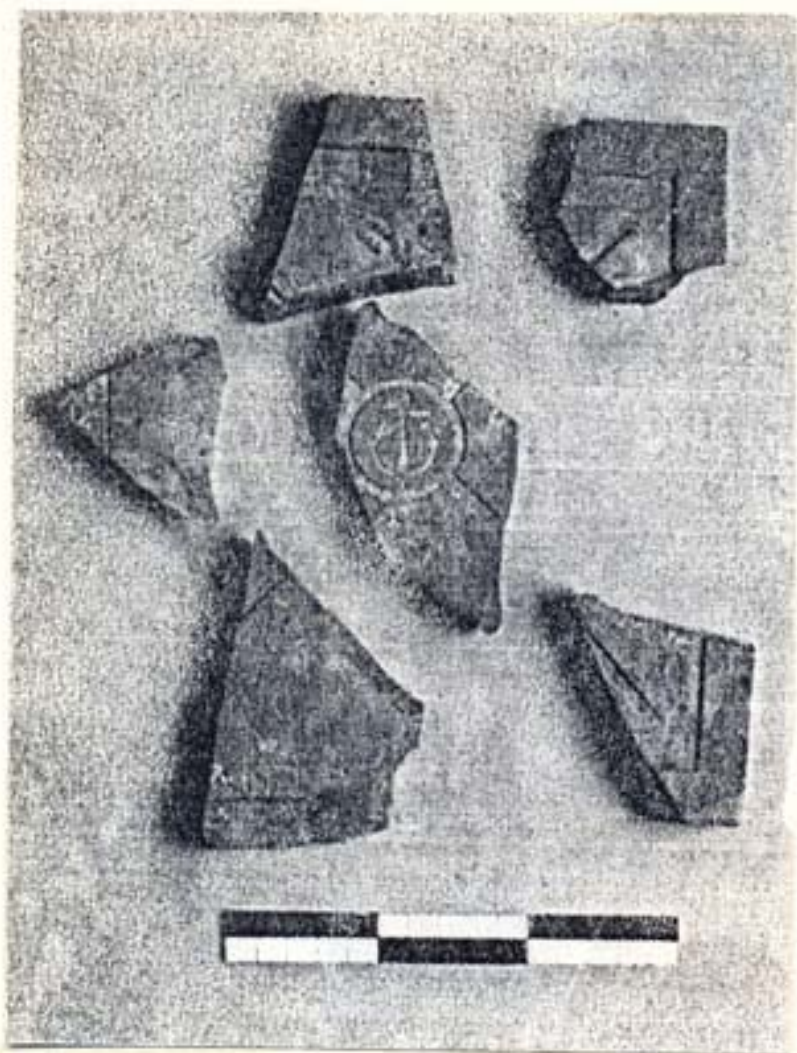


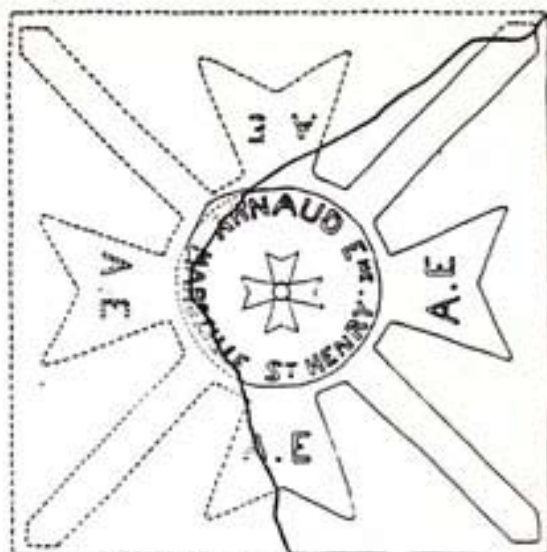
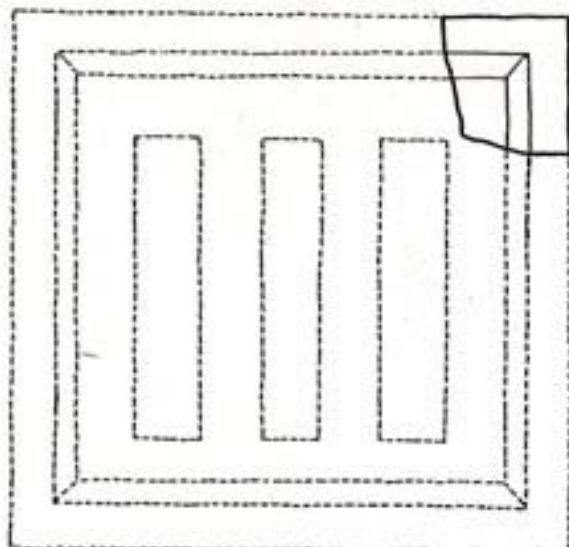
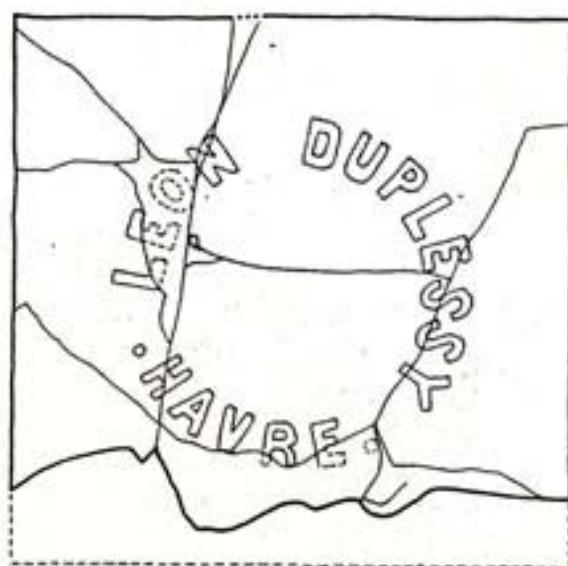
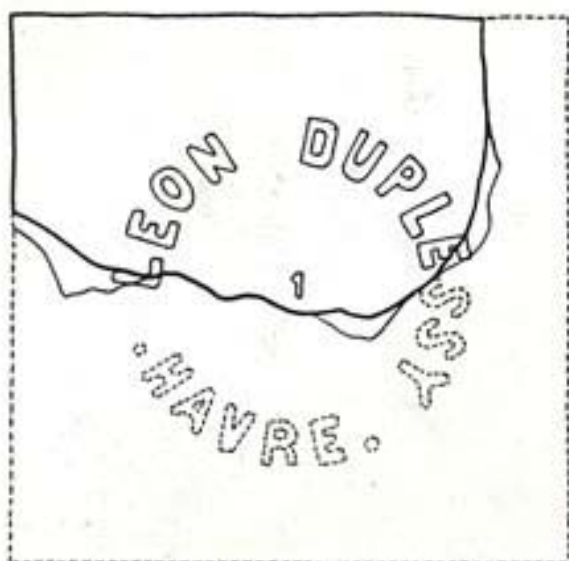
Ladrillo de cantos biselados siglo XVIII.





Diversos fragmentos de baldosas.



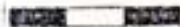
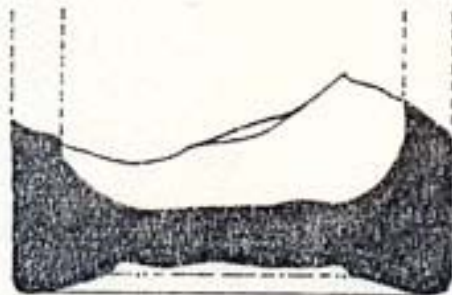


Marcas de baldosas francesas.



Fragmento de baldosas cerámica del Havre vista por su lado inferior. Observándose el sello y el número de partida.

4 fragmentos de una misma marca con señales de diversa utilización.



Fragmento de la base de vidrio negro perteneciente a una botella de agua mineral Krondorf.

PUBLICACIONES DEL C. A. U.

(SEGUNDA SERIE)

- No. 16 Identificación de lámparas de mecha en contextos arqueológicos, Daniel Schávelzon, 1991.
- No. 17 Clay Pipes from Recent Excavations in Rosario and the Problem of the VG Pipes from Argentina, Peter Davey, 1991.
- no. 18 Arqueología de superficie en Colonia, Uruguay; Daniel Schávelzon, 1991.
- No. 19 Tipología de recipientes de gres cerámico y precintos de cerveza, excavaciones de Rosario; Socorso Volpe, 1994.
- No. 20 Notas sobre materiales históricos del Caserón de Rosas y Análisis químicos de frascos de Defensa 751, San Telmo; Daniel Schávelzon, 1994.
- No. 21 Cronología edilicia, instalaciones sanitarias y material cultural recuperados en Chile 830, San Telmo; Pablo Williansen, 1994.
- No. 22 El vidrio en Buenos Aires a partir del siglo XVII; Paula Moreno, 1994.
- No. 23 Un patio porteño del siglo XIX, análisis de un cuadro de Prilidiano Pueyrredón; Pablo López Coña, 1994.